



Geopolítica del neofascismo

La Nueva Derecha Española y la Hispanidad

Por ARSENIO CUENCA

Doctorando, École Pratique des Hautes Études, Paris



RESUMEN

La comunidad de autores y militantes, reunidos en torno a varias publicaciones de referencia, que componen la Nueva Derecha Española (NDE), han sido los encargados de reformular y difundir el pensamiento de la *Nouvelle Droite* francesa en España. El esfuerzo más ambicioso por dotar al neofascismo europeo de una nueva orientación política e ideológica tomó una forma propia en el Estado español, incorporando a las tendencias principales de las Nuevas Derechas europeas sus propias coordenadas ideológicas. Lejos del rupturismo al que aspiraban sus homólogas europeas, la NDE incorporó las principales corrientes de pensamiento de la extrema derecha española, en concreto el nacional-catolicismo, el noventayochismo y el falangismo. La sublimación del pensamiento de la NDE se encuentra en el ideal de la Hispanidad, una representación geopolítica del imperio español que edulcora su naturaleza colonial, para cargarlo de un sentido identitario y nacionalista. La cuestión de la Hispanidad será una fuente de conflicto con el neoderechismo latinoamericano y anclará a la NDE irremediamente al nacional-catolicismo de la extrema derecha española.

Palabras clave: Neofascismo, Identitarismo, Nueva Derecha, Hispanidad, Colonialidad

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

RESUM

La comunitat d'autors i militants, reunits entorn de diverses publicacions de referència, que componen la Nova Dreta Espanyola (NDE), han estat els encarregats de reformular i difondre el pensament de la *Nouvelle Droite* francesa a Espanya. L'esforç més ambiciós per dotar al neofeixisme europeu d'una nova orientació política i ideològica va prendre una forma pròpia en l'Estat espanyol, incorporant a les tendències principals de les Noves Dretes europees les seves pròpies coordenades ideològiques. Lluny del rupturisme al qual aspiraven les seves homòlogues europees, la NDE va incorporar els principals corrents de pensament de l'extrema dreta espanyola, en concret el nacional-catolicisme, el noventayochismo i el falangisme. La sublimació del pensament de la NDE es troba en l'ideal de la Hispanitat, una representació geopolítica de l'imperi espanyol queedulcora la seva naturalesa colonial, per a carregar-lo d'un sentit identitari i nacionalista. La qüestió de la Hispanitat serà una font de conflicte amb el neodretarisme llatinoamericà i ancorarà a la NDE irremeiablement al nacional-catolicisme de l'extrema dreta espanyola.

Paraules clau: Neofeixisme, Identitarisme, Nova Dreta, Hispanitat, Colonialitat

ABSTRACT

The community of authors and activists who make up the New Spanish Right (NDE), gathered around various reference publications, have been responsible for reformulating and disseminating the thinking of the French *Nouvelle Droite* in Spain. The most ambitious effort to give european neofascism a new political and ideological orientation took its own form in Spain, incorporating its own ideological coordinates into the main trends of the European New Right. Far from the rupturism to which its european counterparts aspired, the NDE incorporated the main currents of thought of the spanish extreme right, specifically national-catholicism, "noventayochismo" and falangism. The sublimation of NDE thought is to be found in the ideal of Hispanidad, a geopolitical representation of the spanish empire that sweetens its colonial nature to give it an identitarian and nationalist meaning. The question of Hispanidad will be a source of conflict with Latin American neo-rightism and will anchor the NDE irremediably to the national-catholicism of the Spanish extreme right.

Key Words: Neofascism, Identitarianism, New Right, Hispanidad, Coloniality

Desde hace años, la extrema derecha ha invadido el debate público español con sus constantes llamadas a dar la "batalla cultural". Diferentes periodistas, políticos y demás personajes públicos, autodenominados "rebeldes", reivindican combatir desde la trinchera a la "corrección política" y la "dictadura del pensamiento único". Estas herramientas discursivas, lejos de haberse concebido de forma fortuita, están en el centro de un rearme intelectual que comenzó en los alrededores de Mayo del 68 en Francia, y que a día de hoy está dando sus frutos. La estrategia de asedio ideológico que por aquel entonces comenzó un grupo de nacionalistas franceses, hoy conocido como la *Nouvelle Droite*, ha inspirado a buena parte de la extrema derecha en todo el mundo.

La Nueva Derecha Española (NDE) es un fenómeno político y cultural que, dentro de los estudios de la extrema derecha, no ha recibido toda la atención que se merece. La filial en España de la Nueva Derecha francesa desarrolló una idiosincrasia propia, modelando la matriz original en función de sus propios intereses y necesidades específicas. Al igual que su escuela mentora en Francia, el neoderechismo español ha evolucionado con los años, dando paso a escisiones y reconfiguraciones, dentro de un espacio ya de por sí fragmentario. En definitiva, queda aún mucha luz por arrojar sobre esta empresa ideológica diversa, abstrusa y a veces contradictoria, pero que ha perdurado con los años y no goza precisamente de mala salud en la actualidad. Este artículo no solo se propone contribuir a una mejor comprensión de esta esfera del pensamiento neofascista, sino también actualizar una parte de lo que hasta la fecha se había dicho.

A lo largo del texto se intentará abordar la problemática estudiando el universo discursivo de la NDE a través de uno de sus ejes vertebradores principales: la representación geopolítica de la Hispanidad, núcleo de un aparato ideológico historicista, tradicionalista, nacionalista y colonial. Recurriendo al nacional-catolicismo noventayochista, convertido en dogma oficial de la dictadura franquista, el ideal de la Hispanidad, la lectura que edulcora el pasado imperial español para cargarlo de un sentido ideológico conservador y neofascista, estructura esta comunidad de pensamiento. De carácter transnacional, puesto que el neoderechismo se difundió más allá de Europa, este artículo dará cuenta de los principales seguidores de las tesis de la *Nouvelle Droite* y de la NDE en América Latina, quienes también han establecido un diálogo con la misma noción de Hispanidad. Por último, si existió un primer afán de renovación doctrinal por parte de la extrema derecha española, se observará que este parece haber cedido ampliamente ante el peso de fórmulas anteriores.

El germen francés de la NDE

Conviene estudiar a la NDE, así como a su predecesora francesa, mediante un esfuerzo por “resistir a la ilusión sustancialista, al objetivismo de la cosa”¹. Debido a su naturaleza inestable y plural, a las diferentes corrientes de pensamiento que la componen y las mutaciones que ha experimentado a lo largo de su evolución, es conveniente no atribuir categorías de análisis cerradas. Es preferible enfrentarse al objeto de estudio como ideología y estrategia discursiva abierta, como un léxico a través del que producir y extraer sentido, donde hay un núcleo con una densidad variable, sujeto a adaptaciones en diferentes contextos espaciales y temporales. Los individuos dentro de esta nebulosa de organizaciones políticas y culturales, editoriales o revistas, se apropian de esta escuela de pensamiento para moldearla y reproducirla según sus intereses particulares.

¹ Taguieff (1994).

La NDE posee un grado de organización, relevancia y complejidad menor que el de su homóloga francesa. De entrada, el mismo concepto “Nueva Derecha Española” es apenas utilizado en algunos trabajos académicos o en el presente monográfico, nada que ver con la amplitud con la que fue recibido el de “*Nouvelle Droite*” en Francia, concebido como arma arrojadiza desde el campo mediático y periodístico, para más tarde ser reapropiado por los mismos individuos a los que se atacaba. Si el neoderechismo francés se compone de toda una constelación de grupos de investigación, clubs, publicaciones y corrientes ideológicas, los que siguieron sus pasos en España no llegaron a implantar una dinámica de igual envergadura. Además, la presencia de actores políticos de relieve en el desarrollo del neoderechismo español rompe con uno de los principios fundadores de la ND francesa: la metapolítica, la conquista del poder a través de la cultura. No obstante, frente a las divergencias entre ambos fenómenos abundan igualmente las similitudes. Merece analizar las particularidades de cada una para entenderlas en su conjunto.

La *Nouvelle Droite* se constituye en Francia a finales de la década de 1960, en oposición a la generación precedente de la extrema derecha francesa. Siguiendo el análisis de sus dos principales líderes en aquella época, el fundador de la revista identitaria *Europe Action*, Dominique Venner, y el entonces miembro de la Federación de Estudiantes Nacionalistas, Alain de Benoist, en 1968 ve la luz el Grupo de Investigación y de Estudios por la Civilización Europea (GRECE, por sus siglas en francés). Los parámetros del combate político cambian para esta rejuvenecida extrema derecha. Para la *Nouvelle Droite*, el enemigo no era simplemente el comunismo, sino el igualitarismo: toda ideología, desde la moral judeo-cristiana hasta sus supuestas derivas seculares, como el liberalismo o el marxismo, que defiendan la igualdad entre las personas como un principio estructurante. Este rearme ideológico permitirá a estos jóvenes romper con una extrema derecha envejecida, criticada por su carencia de ideas:

“Se sentían en total ruptura con la vieja derecha, tanto en el terreno de la sensibilidad como en el de las ideas, y sobre todo ajenos a sus crispaciones tradicionales: el totalitarismo, el colonialismo, el nacionalismo, el racismo, el orden moral. Al mismo tiempo deseaban revitalizar una cultura sumergida. Querían también volver a empezar desde cero, ver cómo una «sensibilidad de derecha» podía traducirse en doctrina, insertarse en el debate ideológico contemporáneo y renovar sus bases y referencias en el sentido de una mayor modernidad”².

La superación de los antagonismos identificados toma la forma ecuménica de Europa. El viejo continente se convierte en una proyección imperial cargada de sentido renovador: primero, una Tercera Vía entre el liberalismo estadounidense y el comunismo soviético; y más tarde, tras la caída del Muro, un espacio enraizado, en conexión con su tradición espiritual, en contra del materialismo y la muerte del espíritu. El resurgir de Europa viene

² De Benoist (1982).

del alzamiento de una sociedad aristocrática que se eleva por encima de la masa. La Modernidad decadente sucumbe ante una casta de hombres egregios. La voluntad de un renacer europeo lleva la impronta de Friedrich Nietzsche (1844- 1900), así como la del filósofo tradicionalista Julius Evola (1898-1974), ambas dos unidas por su concepción circular y escatológica del tiempo³. La obra de los principales autores de la Revolución Conservadora alemana -Ernst Niekisch, Ernst Jünger, Oswald Spengler o Martin Heidegger-, su aristocratismo, la condena de la Modernidad y el rechazo de la técnica en favor de una ecología profunda, marcará igualmente el pensamiento *néodroitier*⁴. Cercanos al conservatismo revolucionario, la síntesis del filósofo anarquista Pierre Joseph Proudhon (1809-1865), así como el anarco-sindicalismo de Georges Sorel (1847-1922), fueron también incorporados al corpus ideológico de la *Nouvelle Droite*, para dotarse, fundamentalmente, de un vitalismo anti-decadentista y antidemocrático de tipo blanquista⁵.

Este alzamiento viene precedido de un proceso previo de aculturación a través del que reanudar con la identidad europea. Volver a conectar con las raíces, con la Historia y con la Tradición exige una iniciativa cultural de acaparamiento del sentido. De Benoist se preocupa por el terreno “metapolítico”, el del combate de las ideas, de “las convicciones, las creencias, las representaciones” que orientan la voluntad y la acción⁶. Para Alain de Benoist, la metapolítica es una enmienda a la totalidad política, el rechazo frontal de cualquier tipo de organización en torno a una estructura partidista para llevar a cabo la batalla cultural -por más que esta separación benoistiana tan radical entre política y cultura, sea difícil de distinguir a la hora de la verdad-. Estructuras como los partidos políticos o los sindicatos, así como el clivaje izquierda-derecha, serían estériles para su empresa al estar obsoletas.⁷ En su lugar, se privilegian organismos de difusión cultural e intelectual, siendo los coloquios del GRECE y sus principales revistas, *Éléments*, *Nouvelle École* y *Krisis*, los buques insignias de la *Nouvelle Droite*.

Para tomar conciencia y adoptar una cultura europea fuerte, el GRECE, fiel a su línea nietzscheana, se remonta al pasado precristiano y pagano de Europa. Alain de Benoist confecciona un neopaganismo inspirado de una espiritualidad fantasmática, atribuida a los pueblos indoeuropeos, aquellas sociedades tribales que habitaban el continente europeo, parte de Asia central y el Norte de la actual India. Justamente, de esta vuelta a las raíces, deriva el paradigma neorracista del GRECE: el etnodiferencialismo o derecho a la diferencia. El GRECE aboga por el derecho de este pueblo y orden social idealizado con el que se identifica, en un principio en oposición al paradigma de la Modernidad, a

³ *Ibid.*

⁴ François (2023).

⁵ François (2005). Para un estudio en profundidad de esta síntesis ideológica véase: Sternhell (1978).

⁶ De Benoist (1999).

⁷ *Ibid.*

mantenerse inalterado. Esta mixofobia está igualmente recubierta de un barniz anticolonial, pues se solidariza con el derecho a otros pueblos “a permanecer ellos mismos”⁸, ajenos a cualquier influencia liberalizante⁹. El racismo del GRECE residiría así, en la atribución de categorías fijas a estas sociedades, basadas en el tribalismo y el tradicionalismo, sin posibilidad de ser superadas.

A la línea benoistiana no le faltarán opositores. En 1974, Jean-Yves Le Gallou e Yvan Blot, entonces miembros del GRECE, fundan junto con un nutrido grupo de altos funcionarios de la administración francesa el *Club del Horloge*¹⁰. Esta nueva estructura tiene más de *think-tank* que de grupo de estudios o comunidad de pensamiento. El propósito del *Club del Horloge* es el rearme ideológico de la derecha de corte nacionalista y neoliberal¹¹. La identidad francesa tiene para los miembros del club mucho más peso que para el GRECE, quienes en su mayoría se identifican como europeos antes que franceses. Las raíces judeo-cristianas son igualmente puestas en valor como una parte constitutiva de la identidad de Francia y Europa, lejos de ser condenadas, como haría de Benoist, como un elemento exógeno¹². Finalmente, aunque la batalla de las ideas juega un rol importante para el *Club del Horloge*, sus miembros no solo defendían la participación en la política de partido, sino que muchos de ellos, como los arriba nombrados, acaban engrosando las filas del Frente Nacional.

El *Horloge*, en cualquier caso, es solo uno de los ejemplos prácticos de las contradicciones que atraviesan a la *Nouvelle Droite*. Su relación con el clan Le Pen ha sido más bien hostil. De Benoist, quien precisamente quería romper con la política tradicional y apostar por la militancia cultural, además, no se privó de criticar al FN de Jean-Marie Le Pen cuando en la década de 1990 empezaba a cosechar resultados favorables¹³. No obstante, el FN-RN nunca ha pasado totalmente desapercibido para numerosos miembros del GRECE. Ya fueran los *horlogiers* como Le Gallou y Blot, o más tarde el actual editor de la revista *Éléments*, François Bousquet, la *Nouvelle Droite* ha aportado su bagaje teórico a una formación política en ocasiones necesitada de trasfondo intelectual.

La nacionalización de la *Nouvelle Droite*: un camino escabroso

⁸ Malraud, J. (1990), “Le GRECE et le FN”. *Le Nouvel Observateur*. Fecha de consulta [12/03/2024]. Consultable en red.

⁹ Crépon (2010).

¹⁰ François (2021).

¹¹ Friedrich Hayek, lectura obligada para los *horlogiers*, recibe el Premio Nobel de Economía el mismo año en que se fundó el club.

¹² Lamy (2016).

¹³ Taguieff (1994).

La comunidad de individuos del Estado español, fundamentalmente personalidades políticas, militantes del movimiento neofascista, periodistas y escritores, que se interesa por los principales autores de la *Nouvelle Droite* en Francia y los traduce en sus revistas y editoriales, para adoptar algunas de las líneas maestras del neoderechismo francés o bien modelarlas en función de sus intereses y su contexto propios, da forma a lo que en este artículo se denomina Nueva Derecha Española (NDE). Esta iniciativa parte de una premisa similar que la francesa, del terreno de las ideas. Entre 1971 y 1977 el escritor rumano exiliado en España Vintila Horia (1915-1992) edita la revista *Futuro Presente*, considerada pionera en la introducción de la *Nouvelle Droite* en España¹⁴. En este periodo, otras publicaciones dirigidas por intelectuales vinculados al círculo wagneriano CEDADE, como *Graal* de Isidro Juan Palacios o *El Martillo* de José Manuel Infiesta, también abordan algunas de las temáticas principales del neoderechismo francés¹⁵.

LA NDE no tardó en llegar a altas instancias de la política institucional. En 1979, el que era secretario general de Alianza Popular, Jorge Verstryngge, publicaba *Entre la cultura y el hombre*, ensayo que llevaba el prólogo de Manuel Fraga y que retomaba algunas de las principales tesis de la *Nouvelle Droite*, en concreto, el derecho a la diferencia y la crítica al monoteísmo¹⁶. Formado en la Francia renovadora del fascismo europeo¹⁷, Verstryngge “andaba entonces reclutando gente joven para su partido, empeñado en ‘europeizar’ la imagen de una derecha nacional española que aún permanecía demasiado castiza”¹⁸. Verstryngge buscaba como la *Nouvelle Droite* francesa una ruptura generacional, mirar a Europa y renovar el pensamiento conservador en España.

Al contrario que la empresa que dirigía Alain de Benoist, la iniciativa de la NDE pasó a estar mucho más ligada al campo político, no tanto al cultural. Cuando de Benoist mismo era invitado a España, este era acogido por organismos vinculados a AP primero, como el Club del Sable, y más tarde al Partido Popular (PP), en el caso de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES). Igualmente, AP subvencionó en 1984 los inicios de la primera revista de gran tirada de la NDE, *Punto y Coma*, si bien un sector de la *intelligentsia* conservadora española, liderado por figuras como Fernando González de la Mora, estaba determinado a condenar frontalmente el neopaganismo de la *Nouvelle Droite*¹⁹. En este contexto, *Punto y Coma* perdió rápidamente la financiación de AP, a pesar de que su director-y entonces miembro del servicio de prensa del partido-, Isidro J. Palacios, se mostraba de por sí crítico con el anticristianismo de Alain de Benoist y los

¹⁴ Sanromán (2008).

¹⁵ Casals (1995).

¹⁶ Sanromán (2008).

¹⁷ Casals (1998).

¹⁸ Esparza, J.J. (2015), “Sobre la “nueva derecha”: lo que debo a Alain de Benoist”, en Col. *Alain de Benoist. Elogio de la disidencia*, Ediciones Fides. Extraído de *Proyecto Filosofía en español*, Fundación Gustavo Bueno. Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

¹⁹ González (2014).

suyos. Irónicamente, aunque otras fuerzas postfranquistas como Fuerza Nueva tampoco incorporaron el pensamiento de la *Nouvelle Droite*²⁰ y *Punto y Coma* acabó por echar el cierre en 1990, la revista dirigida por de la Mora, *Razón Española*, ha elogiado con frecuencia los trabajos de Dominique Venner o Alain de Benoist, así como venerado en sus páginas a Vintila Horia.

Pero la NDE estaba lejos de haber claudicado. Tres años después, en 1993, la publicación más fiel al ideario de la *Nouvelle Droite* y con mayor calado intelectual edita su primer número. La revista *Hespérides*, el órgano de difusión del *Proyecto Cultural Aurora* -una especie de GRECE español-, es la cristalización de la Nueva Derecha española²¹. Dirigida por José Javier Esparza, este periodista de formación ya había contribuido a la penetración de las ideas de la *Nouvelle Droite* en AP, primero como enviado de Verstrynge en los círculos neoderechistas franceses y, más tarde, como miembro del equipo editorial de *Punto y Coma*. Su *Curso General de Disidencia* (1997) es igualmente una obra genuina del pensamiento de la NDE. Hasta el año 2000, año de publicación de su veintavo y último número, en las columnas de *Hespérides* se produjo un diálogo propio entre el pensamiento neoderechista francés y el pensamiento conservador español, fundamentalmente la generación del 98, el nacional-catolicismo y el falangismo. A esta iniciativa ideológica, como tantas otras de este espacio, nada exenta de contradicciones, contribuyeron entre otros el entonces líder del PP catalán Aleix Vidal-Quadras, el antiguo miembro del PENS José Alsina, el filósofo argentino Alberto Buela o el escritor mexicano José Luis Ontiveros.

Un relevo en la dirección de *Hespérides* de José Javier Esparza por Jordi Garriga no evitó el cese de la revista en el año 2000²². En la línea de la relación ambigua entre postfranquismo y NDE, Esparza pasó a engrosar las filas de *Razón Española*. Hubo que esperar unos años para que este grupo de emprendedores de la metapolítica comenzaran un nuevo proyecto. Tras la publicación en 2002 del *Manifiesto contra la muerte del espíritu* en el suplemento del diario *El Mundo*, se constituía dos años después la revista *El Manifiesto*. La publicación del primer texto de carácter antimaterialista, escrito por Javier Ruiz Portella y el poeta colombiano Álvaro Mutis (1923-2013), había atraído las firmas de antiguos conocidos de la NDE, como Esparza, Isidro J. Palacios o el escritor Fernando Sánchez Dragó. Portella dirige hasta la fecha *El Manifiesto*, que pasó a ser publicada solamente en Internet para recientemente volver al papel en 2023. Igualmente, Portella dirigió las ediciones *Áltera* hasta 2017, donde vieron la luz varios títulos de Alain de Benoist o Dominique Venner.

El vacío que dejó *Hespérides* pasó a ser cubierto en 2002 por la revista *Nihil Obstat*, convirtiéndose en la revista en papel de mayor relevancia del neoderechismo español.

²⁰ González (2001).

²¹ Casals (1998).

²² Soro (2007).

El puesto de dirección lo ocupó primeramente Jordi Garriga y, más tarde, otro antiguo miembro del consejo de redacción de *Hespérides*, José Alsina. De las tiradas de *Nihil Obstat* se encargaba la editorial *Nueva República*, fundada en 2000 y dirigida por Juan Antonio Llopart. En el pasado, Llopart había liderado la organización Alternativa Europea, iniciativa de ideología nacional-bolchevique, que introdujo a Duguin al público español y contó con el beneplácito de Alain de Benoist²³. *Nueva República* acabó cerrando en 2013 tras varios problemas con la justicia española, no sin antes traducir al castellano *La Cuarta Teoría Política* de Duguin (2013)²⁴, un texto que recibió una acogida muy favorable en la NDE y que favoreció el desarrollo de una geopolítica de la Hispanidad propia a esta esfera del neofascismo global.

La clausura de *Nueva República* resultó en 2014 en el inicio de un nuevo proyecto metapolítico: Ediciones Fides. Dirigida también por Llopart, cuenta igualmente con Garriga y Alsina como estrechos colaboradores. La edición de *Nihil Obstat* hoy corre a cargo de *Fides*, así como la de *La Emboscadura*, publicación fundada en 2019 con el objetivo de ofrecer una revista de contenido intelectual más accesible al gran público. José Alsina, quien ha publicado varios títulos con la editorial, dirige ambas revistas. Desde 2016, la misma editorial coordina una “Jornada de Metapolítica”, con una regularidad mayormente bianual, que ha contado en sus encuentros con el antiguo miembro del GRECE, Philippe Gibelin, el director de la revista *Krisis*, Thibault Isabel o el coronel Pedro Baños²⁵. En la organización de estas jornadas también ha participado la asociación cultural Okha, editores también de la revista metapolítica *El Emboscado*. Anteriormente, Llopart ya organizaba unas “Jornadas de la disidencia”, de carácter algo más militante, en las que han intervenido la activista neonazi Isabel Peralta, el líder de la Falange Norberto Pico o el antiguo presidente de CEDADE y negacionista del Holocausto, Pedro Varela.

Como se puede observar, la trayectoria intrincada de la NDE permite entender su naturaleza polifacética. Los perfiles que ideológicos que componen la *Nouvelle Droite* son más homogéneos que los de la NDE. Mientras que sus buques insignia-*Éléments*, *Nouvelle École*, *Krisis* o el GRECE- han conseguido, mal que bien, mantenerse a lo largo de los años, las diversas iniciativas de la NDE han nacido y muerto para ser reemplazadas unas por otras. Si bien AP y más tarde el PP acabaron por distanciarse de la NDE, esta nunca abandonó del todo el campo político. Tanto Juan Antonio Llopart como Jordi Garriga desarrollaban su actividad editorial mientras lideraban el Movimiento Social Republicano, el partido político que sucedió a Alternativa Europea entre 1998 y 2019²⁶. Por otro lado, con el surgimiento y consolidación de Vox, la NDE no ha dudado en

²³ Lebourg (2015).

²⁴ Gil (2019).

²⁵ Ediciones Fides. I Jornada de Metapolítica. Fuente: [Facebook](#). Fecha de consulta [12/03/2024].

²⁶ Casals (2020).

acercarse a la formación de extrema derecha. José Javier Esparza se ha convertido en la vedette del Grupo Intereconomía, el conglomerado mediático *de facto* controlado por Vox, habiendo en ocasiones participado en conferencias organizadas por Vox. José Alsina ha sido igualmente invitado a actos de las juventudes de Vox en Barcelona²⁷ y entrevistó a la diputada de Vox por Almería Rocío de Meer en *La Emboscadura*, donde esta daba gracias a la revista “por darnos voz”²⁸. El escritor Sánchez Dragó, quien orbitó durante un tiempo alrededor del núcleo de la NDE, participó hasta su muerte en los órganos de pensamiento de Vox, como *La Gaceta de la Iberosfera* o la Fundación Disenso. Javier Ruiz Portella-que ya en 2019 afirmaba en platós de la televisión argentina ser miembro de Vox²⁹- también comenzó en 2023 una colaboración con *La Gaceta*, estrenándose precisamente con un artículo sobre la *Nouvelle Droite*³⁰.

En el terreno de las ideas como en la práctica política, la *Nouvelle Droite* y la NDE poseen rasgos diferenciados. En el plano ideológico, el anticristianismo neoderchista generó un importante rechazo en la derecha española. El nacionalismo conservador español, próximo a la fe cristiana por su vinculación al nacional-catolicismo finisecular, impidió igualmente el abandono de la idea de España por la NDE, una realidad que de Benoist criticaba desde el pensamiento nietzscheano y su condena a las “pequeñas ambiciones nacionales”. En la práctica, para la NDE, la metapolítica no se descubre tampoco como una forma de militancia intelectual desde el elitismo cultural o la esfera mediática, pues sus orígenes están ligados a la política institucional y sus principales exponentes no han parado de adentrarse en el campo político³¹. La forma que toma la estrategia metapolítica en la NDE responde fundamentalmente al principio de que las ideas son importantes y de que las clases dominantes no pueden simplemente ejercer el poder político sin interesarse por el poder cultural. Esta sería, paradójicamente, una de las razones por las que la NDE no se haya implantado con la misma fuerza que su referente francés. Como comentaba en 1980 Fernando Savater: “la Nueva Derecha aspira a algo tan insólito y tan francés como el poder cultural [...] ¿Ustedes se imaginan a una derecha española, nueva o vieja, preocupada por semejante cosa?”³².

De este modo, teniendo en cuenta esta disparidad de acción y pensamiento, ¿por qué la NDE reivindica su filiación respecto de la *Nouvelle Droite*? ¿Por qué estudiar ambos

²⁷ Fuente: [Telegram](#). Fecha de consulta [12/03/2024].

²⁸ Alsina (2021).

²⁹ “Activista de VOX cruza a los pelotudos de Animales Suelos 2019”. Fuente: [YouTube](#). Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

³⁰ Portella, J. (2023) “¿La Nueva Derecha? ¿Y esto qué es?”. Fuente: [La Gaceta de la Iberosfera](#). Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

³¹ En cualquier caso, aunque la *Nouvelle Droite* se ha intentado también mantener al margen de la política de partido, a la hora de la verdad esto no se ha cumplido, especialmente en su última etapa, marcada por el surgimiento del Instituto Iliade y por las afinidades que han aflorado entre Alain de Benoist y el gobierno de Viktor Orbán en Hungría.

³² Savater, F. (1980) “La mesocracia liberal”. *El País*. En Soro (2007).

fenómenos desde parámetros similares? Principalmente, porque es más lo que los une que lo que los separa y por la relación de filiación que comparten. Ambas nacen de un interés similar por renovar el pensamiento de derechas, a su juicio, demasiado deteriorado por la influencia del materialismo y el democratismo, así como por su falta de calado teórico. En este sentido, la matriz ideológica de la NDE bebe de muchos referentes de la *Nouvelle Droite*, principalmente de los autores de la mal llamada Revolución Conservadora alemana- sobre todo Ernst Jünger, Oswald Spengler, Martin Heidegger y Carl Schmitt- y del tradicionalismo de René Guénon y Julius Evola. Esta renovación tiene un carácter generacional y, como en el caso de la *Nouvelle Droite*, el nacimiento de la NDE está marcado por la relativa juventud de sus líderes. La NDE también intentará adoptar la pretendida rebeldía de la *Nouvelle Droite*, presentándose como la víctima de una cultura hegemónica por la izquierda, donde la derecha, acomplejada, no puede reivindicarse como tal con orgullo. Por último, la preocupación identitaria, teorizada en gran parte por el neoderechismo francés, será igualmente importada por la NDE. Curiosamente, esta derivará en la adopción de la Hispanidad como ecúmene de referencia, principio de unidad y división entre el neofascismo español y global.

La primera Hispanidad en la NDE: una aproximación medianamente diferencialista

Aunque las representaciones de Europa ocupen un lugar importante en el imaginario de la NDE, el neoderechismo nacional dialoga largo y tendido con la cuestión de la Hispanidad. En el pensamiento de la NDE, la proyección de la Hispanidad toma forma de narración historicista. La instrumentalización de la historia, desprovista de rigor científico y puesta al servicio de una empresa ideológica, adquiere una función metapolítica, un método recurrente en la *Nouvelle Droite* y en la extrema derecha en general³³. Esta reinterpretación nacionalista de la historia se realiza en dos tiempos. Primero, como lucha agónica entre la nación española y dos fuerzas ontológicas antagónicas: en un inicio, la que permitirá su forja a través de la Reconquista, el Al-Ándalus islámico; y más tarde aquellas fuerzas liberalizantes que encarnan la anti-España, ya sea la Reforma protestante, el Renacimiento, la Ilustración, la monarquía borbónica o el Imperio Británico. Segundo: como retrotopía histórica de carácter imperial y católico, que sitúa a España en el centro de un polo global, donde la nación española tiende un puente entre América y Europa, a través de la Conquista del continente. El periodo que va de la unión de los Reyes Católicos hasta la muerte de Felipe II, siendo el reinado de Carlos V el epítome de esta retrotopía, sería así el pasado con el que España debería reanudar.

³³ Châton (2005). Véase también: Valencia-García, (2020).

La mitología hispánica tiene largo recorrido en la historia del nacionalismo y del ultranacionalismo español. Los promotores de la NDE tienen presentes a los ilustres del españolismo y de las corrientes que representaban, como José Ortega y Gasset, Eugeni d'Ors, el regeneracionismo, la generación del 98 y el falangismo. Para responder a los problemas que plantea el neoderechismo en España, las recetas aportadas son similares a las que en su momento ofrecían Marcelino Menéndez Pelayo, Ramiro Ledesma Ramos o Ramiro de Maeztu. De hecho, de leer la *Defensa de la Hispanidad* (1934) de este último, al que no en vano recurre con frecuencia la NDE, bien se podría entrever un precursor neoderechista: un metapolítico que defendía “las ideas y los principios son antes que las formas de gobierno”³⁴, spengleriano partidario de una sociedad orgánica y jerárquica, racista bajo cuerda.

Realmente, la idea de la Hispanidad ha funcionado a lo largo de la historia como un principio articulador de diversas corrientes ideológicas de extrema derecha en España, actuando en el centro de su evolución como revulsivo para superar sus contradicciones. La integración del falangismo español en el régimen, una vez descartados sus componentes de mayor calado fascista, en concreto su carácter expansionista, pudo realizarse en torno al principio común de la Hispanidad³⁵. En este sentido, el carácter innovador y rupturista de la NDE acabaría languideciendo frente al de su matriz francesa, representando el fenómeno español más que una corriente rupturista, una vuelta a los postulados del nacional-catolicismo tradicional. Esta tesis cobra aún más fuerza al analizar el peso que ocupa la Hispanidad en la ideología de la derecha y la extrema derecha actual y la presencia de miembros de la NDE gravitando en torno a Vox³⁶.

La Nueva Derecha española presenta un escenario similar a la España finisecular: un país decadente, sin proyecto de futuro, desconectado de su identidad imperial y amenazado con su autodisolución por los regionalismos periféricos. Es notable que Aleix Vidal-Quadras llegue a proponer en la revista *Hespérides*, la vuelta del turnismo como solución al problema territorial³⁷. La narrativa de la leyenda negra, según la cual España habría sido víctima de una campaña difamatoria venida del extranjero y que los españoles habrían interiorizado, cuyo origen se encuentra en este periodo, está a la orden del día. La apuesta política de la NDE, guarda estrechos paralelismos con la de entonces: reanudar la empresa nacional, cuyo ser está ligado a su pasado supranacional, al que las almas voluntariosas se sumen, para así acabar con la disgregación territorial y la decrepitud moral. Un proyecto que, aunque también ecuménico, les acabará alejando inevitablemente del de Alain de Benoist.

³⁴ De Maeztu (1934).

³⁵ Gallego (2014).

³⁶ Cuenca (2024). Pendiente de publicación.

³⁷ Vidal-Quadras (1997).

Con todo, la revista *Punto y Coma* parte de unas coordenadas cercanas al neoderechismo benoistiano. En el número 5 que lleva por tema central “Europa, a la búsqueda de su identidad”, Esparza firma un artículo sobre los indoeuropeos, donde presenta los estudios de Georges Dumézil, referente en la materia para el GRECE de la época³⁸. Sin embargo, ya Palacios se desvía del neopaganismo ortodoxo de la *Nouvelle Droite* en el artículo central del número, donde atribuye un origen oriental a algunos de los dioses del panteón grecolatino y, fundamentalmente, integra en la matriz identitaria europea a los pueblos fenicios o, posteriormente, a la religión cristiana³⁹. En este número, Vintila Horia tampoco se adscribe del todo al rechazo del imperialismo y a la mixofobia grecista, defendiendo una visión eurocentrista colonial:

“Para mí Europa es todo, en el sentido de que está en la base de todas las transformaciones que está viviendo la humanidad. Todas las ideas que hoy mueven el mundo son de origen europeo. Occidente mismo es de origen europeo. Las Américas son de origen europeo”⁴⁰.

Aunque esta apologética de la conquista de las Américas absorberá al diferencialismo del GRECE, en aquellos momentos no era la posición mayoritaria en la NDE, que se encontraba prácticamente en una situación de equilibrio teórico. En el anterior número, “La Causa de los Pueblos”, Palacios defiende a partes iguales que los pueblos tienen tanto derecho a existir como a la conquista, que el Imperio azteca “-sacrificador él- fue inocentemente sacrificado y su civilización borrada del mapa por los españoles”⁴¹. Esparza, por su parte, trata la asimilación y la aculturación como una forma de alterofobia, apoyándose en Lévi-Strauss para afirmar que la civilización Occidental es etnocida⁴².

El mismo número da voz al escritor mexicano José Luis Ontiveros. Como se estudiará más adelante, la NDE dialogó ampliamente con varios autores vinculados a esta esfera de pensamiento en América Latina, en especial sobre la cuestión de la Hispanidad. Por aquel entonces, Ontiveros entiende la Hispanidad como un marco ideológico impuesto desde España y le recrimina sus valores excluyentes y evangélicos. En su artículo, ataca a los grandes autores de la tradición hispanista, como Menéndez Pelayo, Maeztu o Ledesma Ramos por hacer “apología de la barbarie”. En definitiva, el hispanismo sería “temor de lo diferente [...] parte de las ideas nacionales ahora en declive”⁴³.

Desde el neoderechismo latino, la revista chilena *Ciudad de los Césares* abordó en su número “América” (1992), en referencia al quinto centenario de la llegada de Colón al “Nuevo Mundo”, la cuestión de su identidad en relación a la Hispanidad. La tesis del

³⁸ Esparza (1986).

³⁹ Palacios (1986)

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Esparza (1986).

⁴³ Ontiveros (1986).

mestizaje americano, una identidad fundada en la multiplicidad étnico-cultural del continente, se hace fuerte. Este monográfico incluye una revisión de la obra de Jacques de Mahieu (1915-1990), antiguo colaboracionista exiliado en la Argentina peronista y miembro de la *Nouvelle Droite*, cuya obra se consagró al estudio de las expediciones vikingas en América y a la relación entre la cosmogonía nórdica y la indígena⁴⁴. Ese mismo año también se publica el número “Nacionalismo y América”. Si bien se aclara la oposición tajante a Estados Unidos y su influencia en el continente, la empresa colonial española, la Conquista, es criticada por su “disposición real de someter a los pobladores autóctonos [...] al *hostis* indígena, al otro, al extranjero, a una relación de mando y obediencia”⁴⁵. En esta línea, se afirma que “El indígena es designado como el enemigo público al cual hay que vencer y convencer, con la espada y con la cruz, con la ley y el evangelio”. Este mismo número se hacía eco de un artículo de Robert Steuckers, figura de renombre en la *Nouvelle Droite*, en el que alaba el “nacionalismo de liberación continental [...] que hace apelación al pasado precolonial” de Latinoamérica, elogiando las lecturas indigenistas del marxista peruano José Mariátegui⁴⁶.

En esas fechas, Alberto Buela andaba publicando varios artículos sobre el tema que acabaron siendo compilados en el libro *Hispanoamérica contra Occidente* (Barbarroja, 1996)⁴⁷. Buela reconoce la condición de subalternidad del continente respecto a la corona, afirmando que “América tenía el status de reino y no de colonia, pero en la práctica hizo las veces de colonia [...] jamás participó de un proyecto político unitario”. Sin embargo, Buela va a ahondar en una perspectiva mucho menos crítica, incluso contradictoria, sobre la relación de América con la monarquía española. Siguiendo una lógica diferencialista, Buela rechaza una Hispanidad universalizante, entendida como una forma de dominación. No obstante, este reconoce la catolicidad como parte de la identidad americana, el puente a través del cual el continente queda unido a Europa y a la tradición grecolatina: “España nos dominó, pero nos colonizó [...] de España heredamos a Roma y Grecia”. El hecho católico respondería igualmente a una filosofía bajo medieval de la que heredar “el sentido jerárquico de los valores”. Esta identidad católica se complementa con la indígena para dar como resultado el hecho americano. Con todo, la primera estaría por encima de la segunda, rechazando la “conciencia igualitaria y niveladora” de los pueblos originarios. El resultado es una identidad

⁴⁴ “Jacques de Mahieu: Una hipótesis no conformista sobre el descubrimiento de América”. *Ciudad de los Césares*, nº26, 1992: pp. 6-9.

⁴⁵ Vázquez (1992).

⁴⁶ Steuckers (1992).

⁴⁷ Este filósofo argentino entró en contacto con Alain de Benoist a través de Tristán Mordrelle, otro colaboracionista acogido por el peronismo, en 1981 en París. Ya entonces había presentado en un coloquio del GRECE una ponencia titulada *L’Amérique Hispanique contre l’Occident* (1984). Diez años más tarde, Buela fundaba *Disenso*, la revista metapolítica de mayor calado en América Latina.

hispano-criolla de carácter reaccionario, que asocia la identidad indígena a un “marxismo indigenista” e, irónicamente, a una ideología foránea⁴⁸.

Un identitarismo nacional-católico

La cuestión de la identidad ha evolucionado de manera similar en la *Nouvelle Droite* y en la NDE. En términos generales, la ideología identitaria surge a finales de 1980 de la radicalización de un sector neoderechista. Del reconocimiento y la puesta en valor de la diversidad étnica por la que aboga Alain de Benoist, una corriente crítica con el líder del GRECE, encabezada por Pierre Vial y Guillaume Faye (1949-2019) entre otros, pasa a defender una visión jerárquica de las culturas y una lógica de choque de civilizaciones⁴⁹. El identitarismo se estructura en torno a una visión culturalista de la geopolítica⁵⁰, donde diferentes bloques étnico-civilizacionales luchan por su supervivencia, configurando sistemas de alianzas o de rivalidades. Esta lógica civilizacional y cultural ha permitido en gran parte actualizar el antiguo racismo banal biologicista, presentando el bloque o polo geopolítico de pertenencia por encima de otros bloques antagonistas, juzgados inasimilables.

Los conjuntos espaciales que dan forma a esta dinámica de bloques están cargados de imaginarios ideológicos y de representaciones geopolíticas⁵¹. Para la *Nouvelle Droite*, Europa es una comunidad orgánica, una nación continental unida a través de sus raíces paganas, indoeuropeas y grecorromanas. En el nacionalismo europeo de Alain de Benoist, el viejo continente representa un ideal premoderno, un lugar que resiste al desencantamiento del mundo weberiano y a las ideologías igualitarias que provocan la muerte del espíritu. Esta misma dimensión se encuentra presente en el identitarismo, a veces alargando las fronteras mentales de Europa hasta la mayor parte de Occidente o, dicho de otro modo, allá donde haya blancos. Sin embargo, los atisbos de xenofilia y relativismo cultural benoistianos, si bien están igualmente cargados de racismo, son desechados dentro del creciente movimiento identitario. El identitarismo está inserto en un discurso eurocéntrico y xenofóbico, de rechazo de lo extranjero y de supremacismo étnico. La inmigración es considerada como una invasión, destinada a reemplazar a la población autóctona⁵². Mientras, se saca pecho ante la colonización

⁴⁸ Buela (1996).

⁴⁹ François, S. (2009) “Réflexions sur le mouvement « Identitaire » [1/2]”. *Fragments sur les Temps Présents*. Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

⁵⁰ François (2022).

⁵¹ Lacoste (2012).

⁵² En su afán por mantener la coherencia de su propio sistema de pensamiento, Alain de Benoist ha tendido a rechazar, aunque solo a grandes rasgos, el término de “Gran Reemplazo”. Véase: "Alain de Benoist: «La grande transformation, plutôt que le remplacement...»”. *Éléments*. Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

como si de una empresa europea, civilizadora de la humanidad, se tratara⁵³. La relación de un amplio sector de la *Nouvelle Droite* con el Islam, liderado por Faye, es testigo de esta ruptura, quien pasa de la afinidad por ciertas sociedades arabo-musulmanas, a la islamofobia⁵⁴.

Buela hablaba en su libro de la violencia de la conquista en un tono sosegado, como “el abrazo que se dan los enemigos en la lucha”, mencionando “los casos de eliminación y explotación [...] como fenómenos colaterales y accidentales de la colonización”. Este enfoque accidentalista configura un diálogo diferente con el hecho colonial, donde se predefine la concepción de lo que es el abuso, se señala, para posteriormente obviar el hecho en sí de la empresa colonial. Este discurso comienza a ser cada vez más relevante a partir del quinto centenario de la conquista. En 1992, la Fundación Cánovas del Castillo, vinculada al PP, financia la publicación del libro *Reconquista del Descubrimiento* de Vintila Horia. Para Horia, la conquista se dio “en el marco de un equilibrio anímico casi perfecto” y los “momentos” de abuso fueron producto de “la ruptura momentánea del desequilibrio”. La espada del conquistador y la cruz del clérigo formarían así este equilibrio perfecto: el primero tomando posesión tanto de la tierra como de las indias- pues la conquista “es como una obra sensual [...] que explica el éxito machista y erótico de los soldados-“, el segundo evangelizando, “transformando la política en metapolítica”⁵⁵.

Vintila Horia comienza ya a borrar las fronteras entre Latinoamérica y España. Horia ve en la corona de Carlos V un Estado ecuménico y cristiano, antagónico a las derivas renacentistas-es decir, paganas- que encarnarán más tarde la forma Estado nacional. A este ideal de Estado maquiavélico y republicano, jacobino, el nº13 de *Hespérides* le atribuye un carácter de “viejo nacionalismo”, cuya superación solo pasa por hacer de España un “motor de un proceso de unidad europea [...] una Europa que supiera construir un puente iberoamericano -donde la viga española sería decisiva- y otro oriental para dibujar en el mundo un equilibrio nuevo”⁵⁶. Este mismo monográfico, que reflexiona sobre la cuestión territorial de España y su relación con la generación del 98, ahonda aun más en la brecha que ya separaba a la NDE de la *Nouvelle Droite*, dando más peso a la realidad española-frente al regionalismo anticolonialista de Alain de Benoist, que en momentos le ha llevado a apoyar el derecho a decidir en Cataluña⁵⁷- y, finalmente, a la filosofía política nacional-católica. Este número de *Hespérides* vuelve a la corona española en su forma retrotópica, a través de la generación del 98 y sus derivas falangistas, para encontrar en este pasado fantasmático soluciones a los problemas del

⁵³ Refuser la repentance coloniale. *Institut Iliade*. Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

⁵⁴ François y Nonjon (2022).

⁵⁵ Horia (1992).

⁵⁶ “De cara al 98: España, ¿una y plural?”. *Hespérides*, nº13, 1997: pp. 3-6.

⁵⁷ Vallerie, Y. (2017) “Catalogne. Alain de Benoist : «Et si l’on laissait les Catalans décider par eux-mêmes ?»”. Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

presente. Esparza identifica el reinado de los Austrias como el paradigma ideal para la organización territorial española y afirma que “la crisis abierta en 1898 todavía no se ha cerrado”⁵⁸. Menéndez Pelayo, Maeztu, la política imperial de Eugeni d’Ors o incluso el falangismo, son las fuentes a las que acude Esparza para dar respuesta a la pregunta España, un tema, ya de por sí, asociado a la crisis de sentido de la España finisecular. Concluye su artículo mostrando de manera elocuente el sincretismo, el nacional-catolicismo y el neocolonialismo de la NDE:

“¿Cabría imaginar una acción española en una Europa diferente: una acción encaminada a reconquistar el alma de Europa[...]? ¿Podríamos nosotros ser los más europeos de Europa?

*La otra vía natural de proyección universal de España es la componente americana. Esta vía se asienta sobre la unidad de la lengua, la historia compartida, los intercambios humanos y un denso tejido de relaciones culturales y económicas [...] A España le corresponde jugar ahí un papel predominante; si renunciamos a él, amputaremos un pedazo-y qué pedazo- de nuestra propia historia*⁵⁹.”

El pasado imperial español es edulcorado de forma cada vez menos matizada. Carlos Caballero Jurado, miembro del consejo editorial de la revista, afirma en otro número que bajo el reinado de Carlos V existía un “respeto escrupuloso a las peculiaridades y leyes propias de los territorios integrados en el conjunto”⁶⁰. Algunos de los números siguientes incluyen la sección *Noventayocho*, donde se aborda la obra de los autores de la generación, fundamentalmente de manera elogiosa, así como este período histórico clave para el nacional-catolicismo español. *Hespérides* no evoluciona de manera independiente y en estas páginas, se da cuenta del clima favorable que se está instalando en el Estado español para la vuelta de un nuevo nacional-catolicismo: “tras más de veinte años de permanente autoinculpación [...] últimamente da la sensación de que asistimos a un cambio de perspectiva”⁶¹. No les falta razón. Por entonces, el conservadurismo español vuelve a los viejos tropos nacional-católicos, debido en gran medida-como en el 98-, al auge de los nacionalismos vasco y catalán. La larga travesía por el desierto de la derecha española, sin un asidero ideológico claro tras el fin de la dictadura y las sucesivas mayorías del PSOE, termina con una vuelta a sus postulados clásicos, en parte puestos al día. En palabras de Núñez-Seixas:

“El primer campo de batalla en la búsqueda de una renovación del discurso patriótico de la derecha ha sido la interpretación del pasado [...] La venerable noción de «unidad en la diversidad», defendida por pensadores tradicionalistas como Menéndez y Pelayo o Vázquez de Mella, fue reformulada [...] España era definida como una realidad histórica forjada en el siglo XV por la acción conjunta de la Monarquía y la existencia de un proyecto común,

⁵⁸ Esparza (1997).

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ Caballero (1997).

⁶¹ Martorell (1998).

cuya mejor y más generosa expresión sería la benigna conquista y colonización de América⁶².”

Nuevas incorporaciones: Imperios Generadores y Cuarta Teoría Política

La línea identitaria continuó evolucionando de forma progresiva. La revista *El Manifiesto* reservó un número a la reflexión sobre el nacionalismo español en 2006. Javier Ruiz Portella presentaba América Latina como el “continente que, amamantado por España, guarda hacia ella el más estrecho de los afectos”, describiendo España como una nación histórica transatlántica⁶³. Cuando *El Manifiesto* pasa a ser publicado exclusivamente en línea, la revista *Nihil Obstat* se convierte en la única publicación en papel relevante de la NDE. El mismo José Alsina que la dirige, firma varios artículos sobre España y el Hispanismo, concluyendo en ocasiones que “En América la obra hispánica no es tener colonias, sino edificar comunidades hispánicas, en las que los indígenas son incorporados sin ningún tipo de discriminación racista”⁶⁴. En otro número dedicado a la filosofía de Eugeni d’Ors, Alsina rescata la obra del pensador falangista para reivindicar la unidad imperial de Europa, así como la vocación de imperio de la Hispanidad⁶⁵.

Momentos antes del cambio de siglo, había aparecido *España frente a Europa* (1999) del filósofo asturiano Gustavo Bueno, actualizando las tesis del hispanismo falangista⁶⁶. Bueno atribuye a la empresa colonial de la corona española la categoría de “imperio generador”, en oposición a otras potencias coloniales, que habrían funcionado en base a una lógica de “imperio depredador”. La obra de Bueno, quien da a entender que el poder de la corona se ejerció sobre “hombres libres” y que no estaba “orientado al dominio de los esclavos o siervos para el bien del conquistador”, acabó influyendo en gran medida en varios autores de la NDE. Posteriormente, Bueno amplió esta tesis en *España no es un mito* (2005), donde Bueno atribuye una esencia imperial a la nación histórica española, forjada en el fragor de la Reconquista contra Al-Ándalus y sublimada durante la conquista de América.

Junto a los trabajos de Bueno, la Cuarta Teoría Política (CTP) de Alexander Dugin fue años más tarde integrada en la teoría de la Hispanidad de la NDE⁶⁷. Construida desde el fascismo esotérico y el tradicionalismo escatológico, la CTP es la ideología que propone Dugin para suceder a las tres ideologías características de la Modernidad: el liberalismo, el comunismo y el fascismo, y vencer a la primera de ellas, la única en pie a

⁶² Núñez-Seixas (2018).

⁶³ Portella (2006).

⁶⁴ Alsina (2018).

⁶⁵ Alsina (2018).

⁶⁶ Sánchez-Cuenca (2016). Ver también Straehle (2021).

⁶⁷ Dugin (2012).

principios del s. XXI. La CTP apuesta por la transición de un orden unipolar, asociado a la hegemonía de Occidente y, en concreto, de Estados Unidos, hacia un orden multipolar. Los diferentes bloques de la multipolaridad duguiniana, siguen también una lógica de conjunto espacial, a caballo entre el marco nacional y el imperio, identificando una “Unión Islámica, una Unión Sudamericana/Bolivariana, una Unión China” y, sobre todo, una unión Euroasiática⁶⁸. En este sentido, Duguin se encuentra en sintonía con la geopolítica de la *Nouvelle Droite* o de la NDE, si bien las fronteras de sus representaciones geoespaciales no coinciden del todo entre ellas. Para Duguin, cada una de las ideologías de la Modernidad tiene un sujeto político concreto: el individuo en el liberalismo, la clase obrera en el comunismo y el Estado o la raza en el fascismo. Así, el sujeto político de la CTP sería el *dasein* de Martin Heidegger, el ser-ahí: una entidad perenne, antidialéctica, antiuniversalista o, en palabras de Emmanuel Faye: “el fondo mismo de la doctrina nazi: la comprensión “auténtica” del existente en la comunidad de destino del pueblo, como respuesta a un llamamiento o a una cuestión decisiva”⁶⁹.

Publicada en ruso en 2009, no fue hasta que aparecieron sus primeras traducciones unos años después que empezó a cobrar relevancia en el neofascismo transnacional, especialmente en España. Bajo la dirección de Alsina, *Nihil Obstat* publica en 2013 un número dedicado a la CTP. Años más tarde, Alsina interviene en el Seminario de metapolítica de San Lorenzo de El Escorial de 2017, con una ponencia titulada “Hispanismo y Cuarta Teoría Política”. Esta conferencia servirá de base para la posterior publicación de su libro *El Hispanismo como Cuarta Teoría Política* (Fides, 2018). Siguiendo la lógica de la multipolaridad de Duguin, según la cual su CTP está libre de ser reinterpretada desde diferentes parámetros geopolíticos, Alsina propone la CTP para el espacio del Hispanismo. El *dasein* hispano quedaría vertebrado por la obra de Bueno, la mitología nacional-católica, así como por algunos fenómenos políticos del tradicionalismo y el nacional-sindicalismo español, como el Carlismo, el falangismo o la obra de la generación del 98. Entre las fuentes no hispanas de la CTP hispanista, Alsina cuenta también con la obra de Alain de Benoist o de la Revolución Conservadora alemana. A nivel individual, la síntesis del *dasein* hispano se encontraría en el caballero cristiano del teólogo hispanista Manuel García Morente, quien abarca, entre otros, la figura del conquistador.

El libro de Alsina es bien acogido en la escena española. En la editorial metapolítica Letras Inquietas recibe el elogio de “revolución teórica”. Autores neoderechistas de renombre como Robert Steuckers describen en sus páginas al imperio de Carlos V como un ecúmene cristiano de referencia, el *Katehón* schmittiano, referente para la unidad de Europa⁷⁰. En los años sucesivos, desde el portal de Duguin *geopolitika.ru* se acogerán

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ Faye (2009).

⁷⁰ Steuckers (2021).

varios artículos sobre la hispanidad en clave revisionista. El peronista argentino Marcelo Gullo defiende aquí a “España Madre Patria” pues “su obra civilizadora no tiene parangón en la historia de la humanidad y constituye un rosario de heroísmo, sacrificios y renunciamentos”⁷¹. La representación imperial de España se establece como eje de coordenadas para poner en relación a España y Rusia. En el portal de Duguin, Antonio Moreno explicita que “La prolongación natural del hispano es América, la del eslavo, Siberia [...] Al igual que Rusia es Eurasia, España tiene un papel vital como Euramérica”⁷².

Ni este edulcoramiento del pasado colonial español, ni los intentos de expandir el neoimperialismo de la CTP, terminan de llegar a buen puerto al otro lado del Atlántico. En algunos casos, la revista neoderechista *Nihil Obstat* ha publicado varios artículos de autores argentinos como Jorge Óscar Sulé o Patricio Lons, que defienden la Conquista de América como una obra civilizacional cristiana, excusando incluso sus “excesos”⁷³. Pero abundan también las lecturas críticas de la colonización y, sobre todo, los autores que defienden su propia identidad nacional. Carlos Rodríguez Mejía, proveniente del movimiento Vanguardia Colombia, así como el crisolismo peruano de Israel Lira, rechazan la lógica de bloques duguiniana⁷⁴. En una recopilación de varios autores publicada en 2021 por Letras Libres, Alberto Buela se muestra en desacuerdo con la “caracterización de la Hispanidad hecha por dos de sus mejores tratadistas” en referencia a Maeztu y García Morente. Igualmente, la Hispanidad de Buela está obligada a respetar las modalidades nacionales en América Latina, convirtiéndose de lo contrario en una expresión universalista más y, por ende, en una “categoría de dominación”⁷⁵.

Conclusión

Al igual que su referente francés, la NDE no ha funcionado como una escuela de pensamiento unitaria. La renovación del pensamiento neofascista español tampoco se ha hecho a expensas de una ruptura profunda con el pensamiento nacional-católico y falangista. La representación geopolítica de la Hispanidad ha tenido mayormente un peso relevante en el neoderechismo español, adaptándose a las tendencias predominantes de las Nuevas Derechas europeas. Una Hispanidad configurada en torno

⁷¹ Blanco, C. J. (2021) “La izquierda ha convertido a España en una nación avestruz que esconde la cabeza ante los dos grandes problemas que amenazan su existencia. Entrevista a Marcelo Gullo Omodeo por Carlos Javier Blanco”. Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

⁷² Moreno, A. (2017) “Hispanos y eslavos tierras de frontera”. Consultable en red. Fecha de consulta [12/03/2024].

⁷³ Sulé (2017).

⁷⁴ Rodríguez (2021) & Lira (2017).

⁷⁵ Buela (2021).

a un diferencialismo mitigado, ha dado mayormente paso a una apología identitaria del Imperio español, combinada de forma precaria con la teoría de la multipolaridad duguiniana. Si a día de hoy la NDE goza de una salud estable relativa, es fundamentalmente debido a que las contradicciones que la atraviesan, tanto a nivel interno como en relación a sus homólogas en el extranjero, pesan menos que su eje principal: el empoderamiento cultural e intelectual, para la lucha contra el materialismo y el universalismo.

La dificultad del pensamiento de la *Nouvelle Droite* a la hora de adaptarse a territorios que anteriormente han sido víctimas de la colonización da paradójicamente muestras de un sesgo eurocentrista que Alain de Benoist quería evitar a toda costa. En América Latina, la puesta en valor de una identidad mestiza, sin pasar por el aro del neocolonialismo de la NDE, choca igualmente con la mixofobia benoistiana. Con todo, es importante señalar que apenas ninguno de los autores del neoderrechismo latino reniega completamente de la influencia europea en el ethos americano. La independencia y soberanismo que defienden, muchas veces padeciendo un velado síndrome del colonizado, se articulan en oposición a las tendencias liberalizantes, socialistas e indigenistas en el continente.

A modo de conclusión y abriendo la puerta a nuevas líneas de investigación, cabe remarcar que la NDE se enfrenta a un problema al que la *Nouvelle Droite* intenta dar solución desde hace ya unos años: el relevo generacional. Ante esta necesidad, se funda en 2014 el *Institut Iliade* para formar a los futuros cuadros del neofascismo francés y europeo. Este nuevo proyecto de la *Nouvelle Droite* ha rebajado el neopaganismo de la corriente benoistiana, para dar también cabida a jóvenes identitarios y tradicionalistas de sensibilidad cristiana. Una futura línea de investigación sobre este fenómeno de estudio, debería indagar en esta reconfiguración del neofascismo francés, cuya única filial en el extranjero se encuentra en España, dirigida por varios de los miembros históricos de la NDE: el Instituto Carlos V.

Bibliografía

- Alsina, José (2018), “¿Es posible una filosofía de España?”, *Nihil Obstat*, nº31, pp. 119-132.
- (2018), “Eugeni d’Ors: Noucentismo, Imperialismo, Hispanismo”, *Nihil Obstat*, nº32, pp. 53-62.
- (2021), “Entrevista a Rocio de Meer: ‘El globalismo es un enemigo a combatir’”, *La Emboscadura*, nº 8, pp. 12-14.
- Buela, Alberto (1996), *Hispanoamérica contra Occidente: Ensayos iberoamericanos*, Barbarroja.
- (2021), “Nuevo Orden Mundial o Hispanidad”, en Blanco, C. (dir.), *El Imperio y la Hispanidad*, Letras Inquietas.
- Caballero, Carlos (1997), “Pero, ¿qué es el nacionalismo?”, *Hespérides*, nº14, pp. 235-258.

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

Casals, Xavier (1995) *Neonazis en España de las audiciones wagnerianas a los skinheads (1966-1995)*, Grijalbo.

- (1998), *La tentación neofascista en España*, Plaza y Janés.

- (2020), “De Fuerza Nueva a Vox: de la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)”, *Ayer*, nº118(2), pp. 365–380.

Châton, Gwendall (2005), “L'histoire au prisme d'une mémoire des droites extrêmes. Enquête sur l'Histoire et La Nouvelle Revue d'Histoire, deux revues de Dominique Venner”, en Johann M. (dir.), *Mémoires et histoires : des identités personnelles aux politiques de reconnaissance*, Presses universitaires de Rennes.

Crépon, Sylvain (2010), “Le GRECE et la question ethnique. Du nationalisme au communautarisme”, *Raison Présente*, nº174(1), pp. 77–88.

Cuenca, Arsenio (2024), “Vox, le franquisme et le national-catholicisme. Rupture dans la continuité”, en Héry et al. (dir.), *1922-2022 : que reste-t-il du fascisme?*, Presses universitaires du Midi.

González, Pedro Carlos (2001), “Las tradiciones ideológicas de la extrema derecha española”, *Hispania*, nº61(207), pp. 99–141.

- (2014). “Razón española, a los treinta años”. *La Razón histórica* (25), 88-105.

De Benoist, Alain (1982), *La Nueva Derecha*, Editorial Planeta.

- (1999), “Manifeste. La Nouvelle Droite de l'an 2000”, *Éléments* nº 94, pp. 10-23.

De Maeztu, Ramiro (1934), *Defensa de la Hispanidad*, Biblioteca Nacional de España.

Dugin, Alexander (2012), *The Fourth Political Theory*, Eurasian Movement.

Esparza, José Javier (1986), “El etnocidio contra los pueblos”, *Punto y Coma*, nº 4, pp. 46-50.

- (1986), “La memoria de Europa: los indoeuropeos”, *Punto y Coma*, nº 5, pp. 46-51.

- (1997), “¿Una y plural? El problema de la tensión centro-periferia en el ser de España”, *Hespérides*, nº13, pp. 19-62.

Faye, Emmanuel (2009), *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía*, Ediciones Akal.

François, Stéphane (2005), *Les paganismes de la Nouvelle Droite (1980-2004)*, Science politique. Université du Droit et de la Santé - Lille II.

- (2021), *La Nouvelle Droite et ses Dissidences. Identité, écologie et paganisme*, Le Bord de l'Eau.

- (2022), *Géopolitique des extrêmes droites. Logiques identitaires et monde multipolaire*, Le Cavalier Bleu.

- (2023), *La Nouvelle Droite et le nazisme, une histoire sans fin. Révolution conservatrice allemande, national-socialisme et alt-right*, Le Bord de l'Eau.

- y Nonjon, A. (2022), “Guillaume Faye (1949-2019): At the Forefront of a New Theory of White Nationalism”, *Journal of Illiberalism Studies*, nº2(1), pp. 17–30.

Gallego, Ferran (2014), *El evangelio fascista. La formación de la cultura política del franquismo (1930-1950)*, Crítica.

Gil, Julio (2019), *La estirpe del camaleón. Una historia política de la derecha en España. 1937-2004*, Taurus.

Horia, Vintila (1992), *Reconquista del descubrimiento*, Veintiuno colección.

LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

- Lacoste, Yves (2012), “La géographie, la géopolitique et le raisonnement géographique”, *Hérodote*, nº146–147(3), p. 14.
- Lebourg, Nicolas (2015), “Arriba Eurasia ? The Difficult Establishment of Neo-Eurasianism in Spain”, en *Eurasianism and the European Far Right: Reshaping the Europe-Russia Relationship*.
- Lira, Israel (2017), “Crisolismo y Cuarta teoría política”, *Nihil Obstat*, nº30, pp. 53-86.
- Lons, Patricio (2017), “Independencia de Hispanoamérica o salto al vacío de nuestra identidad”, *Nihil Obstat*, nº30, pp. 87-100.
- Martorell, Alfredo (1998), “¿Una rehabilitación de la historia?”, *Hespérides*, nº16-17, pp. 860-870.
- Núñez Seixas, Xosé Manoel (2018), *Suspiros de España: el nacionalismo español, 1808-2018*, Crítica.
- Ontiveros, José Luis (1986), “La causa de los pueblos y la cultura hispánica”, *Punto y Coma*, nº 4, pp. 51-53.
- Palacios, Isidro Juan (1986), “La causa de los pueblos”. *Punto y Coma*, nº 4, pp. 42-45.
- (1986), “Entrevista con Vintila Horia”. *Punto y Coma*, nº 5, pp. 10-15.
- (1986), “Europa, a la búsqueda de su identidad”, *Punto y Coma*, nº 5, pp. 37-45
- Ruiz, Javier (2006), “Morir por la patria... o por la nada. Elija usted”, *El Manifiesto*, nº6, pp. 20-28.
- Rodríguez, Carlos Fernando (2021), “El sentido de la Cuarta Teoría Política hispanoamericana y la misión de su nacional-continentalismo”, *Nihil Obstat*, nº36-37, pp. 107-124
- Sanromán, Diego Luis (2008), *La Nueva derecha: Cuarenta años de agitación metapolítica*, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sánchez-Cuenca, Ignacio (2016), *La desfachatez intelectual*, Los Libros de la Catarata.
- Soro, José Manuel (2007), “Sin complejos: las nuevas derechas españolas y sus intelectuales”, *Historia y Política*, nº18, pp. 129–164.
- Sternhell, Zeev (1978), *La droite révolutionnaire 1885-1914. Les origines françaises du fascisme*, Seuil.
- Steuckers, Robert (1992), “Para una tipología operativa de los nacionalismos”, *Ciudad de los Césares* nº22, pp. 14-21
- (2021) “La idea imperial en Europa”, en Blanco, C. (dir.), *Imperium, Eurasia, Hispanidad y Tradición*, Letras Inquietas.
- Straehle, Edgar (2021), “Melancolía imperial y leyenda negra en el paisaje español actual”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, nº99 (otoño), pp. 35–77.
- Sulé, Jorge Oscar (2017), “Iberoamérica y el indigenismo”, *Nihil Obstat*, nº30, pp. 119-136.
- Taguieff, Pierre-André (1994), *Sur la nouvelle droite*, Descartes & Cie.
- Valencia-García, Louie Dean (2020), “Far-right revisionism and the end of history”, en García, L. D. (dir.), *Far-right revisionism and the end of history*, Routledge.
- Vásquez, José Ignacio (1992), “La relación política durante el siglo XX en América Latina”, *Ciudad de los Césares*, nº22, pp. 4-6.
- Vidal-Quadras, Alejo (1997), “La reinención de España. De la Nación plural al Estado Plurinacional”, *Hespérides*, nº14, pp. 203-216.